

Migración por amenidad y turismo: ¿dinámicas globales en el espacio rural? El caso de Tafí del Valle (Tucumán, Argentina)

Samuel Bedrich Morales Gaitán*

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – FLACSO (Argentina)

Gerhard Rainer**

Universidad de Innsbruck (Austria)

Resumen: El turismo y la migración son frecuentemente vistos -de manera aislada o en conjunto- como grandes transformadores sociales, territoriales y económicos del espacio rural. En buena parte de las investigaciones, ambos fenómenos se plantean como influencias negativas y corruptoras de “lo local”, percibido como algo auténtico y puro que debe resguardarse a toda costa. Este artículo examina estas nociones a partir del estudio de caso de Tafí del Valle, población del Noroeste argentino. Se parte de un acercamiento interdisciplinario cualitativo y etnográfico que intenta aportar a los conceptos de *nuevas movilidades* (Sheller & Urry, 2006) e *hibridación local* (Woods, 2007). Los resultados evidencian la necesidad de acercamientos novedosos para analizar las transformaciones del espacio rural y evidencian que la “globalización” de estos espacios plantea tanto posibilidades como retos. Se argumenta también que las políticas locales para hacer frente a estos fenómenos revelan un fuerte rezago.

Palabras clave: globalización, espacios rurales, migración, turismo, nuevas movilidades

Migration and Tourism: Global dynamics in rural areas. The case of Tafí del Valle (Tucumán, Argentina)

Abstract: Tourism and migration are generally considered important forces for social, territorial and economic change in rural areas. Investigations frequently stress the negative, corrupting effects of the two phenomena for “the local”, understood as authentic and thus necessarily worth to protect. This article explores the influence of tourism and migration in Tafí del Valle, a town in Northwestern Argentina. Through an interdisciplinary, qualitative and ethnographic approach, we try to contribute to the study of two concepts: the *new mobilities paradigm* (Sheller & Urry, 2006) and *local hybridization* (Woods, 2007). The results of the study emphasize the necessity to adopt new approaches for research in rural areas and demonstrate that the “globalization” of the rural provides opportunities as well as risks. It is indicated too that local policies are lagging well behind the new challenges.

Keywords: Globalization, rural areas, migration, tourism, new mobilities

* Candidato al Doctorado en Ciencias Sociales (FLACSO-AR). Licenciado en Comercio Internacional (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México; Magíster Scientae en Ecoturismo (Universidad Nacional Agraria La Molina, Perú). E-mail: samoralesg@gmail.com

** Candidato al Doctorado en Geografía de la Universidad de Innsbruck (Austria). Maestría en Geografía, Universidad de Innsbruck. E-mail: gerhard.rainer@student.uibk.ac.at

1. Introducción

Este trabajo analiza la relación entre el espacio rural y la globalización, vista como resultado del largo proceso expansivo del capitalismo. Nos interesa particularmente referir a tres aspectos: los cambios en los usos del espacio, la influencia del turismo y la migración, y la manera en que las políticas responden a estos cambios.

Un segundo interés es reflexionar sobre la importancia de observar a estos fenómenos desde una óptica que evite ser apologética o denostadora *a priori*. Más bien, creemos que el turismo y la migración deben ser vistos como procesos fuertemente contradictorios cuyas repercusiones son vividas por cada actor de forma muy distinta. En este análisis ha sido de gran utilidad el trabajo interdisciplinario conseguido por el encuentro fortuito entre los dos autores, quienes compartíamos áreas de estudio sin saberlo, pero no compartimos el mismo acercamiento teórico-metodológico en nuestras investigaciones doctorales, si bien ambos provenimos de las ciencias sociales.

Este texto habría sido imposible de realizar en el tiempo y forma actuales si el proceso de globalización no nos hubiese facilitado la posibilidad del viaje, de la comunicación electrónica y del intercambio cultural. En ese orden de ideas, este artículo es producto tanto de nuestras historias personales, como de nuestro interés por aportar científicamente al estudio de los cambios globales. Nuestra curiosidad parte de observar que cada vez más lugares, personas y redes se relacionan por procesos que se subsumen bajo el término globalización, sin embargo las consecuencias locales de esta interconexión varían profundamente. Gracias a los cambios en la movilidad mundial, ambos investigadores hemos sido residentes, viajeros y científicos en Europa y Latinoamérica; los dos somos investigadores sociales con enfoque en los estudios cualitativos y analizamos los vínculos entre la globalización y el turismo. Coincidimos entre nosotros y con otros autores (Humberstone 2004, Hall 2004), en el sentido de que la reflexividad y el reconocimiento de “la voz de los sujetos de estudio” (Latour 2005) son elementales para evitar una visión positivista en la que “sólo el juicio del autor determina la validez de los resultados” (Phillimore y Goodson, 2004: 7).

Desde nuestras distintas formaciones (gestión, turismo y sociología uno, geografía el otro), nos interesamos por sujetos de estudio similares (la migración, el turismo, la globalización), pero los observamos desde diferentes ópticas. Nos parece que esto nos sirve para integrar

ideas de otras disciplinas y replantear nuestras preguntas científicas, particularmente frente al estudio de las *nuevas movilidades* (Sheller y Urry 2006). El enfoque interdisciplinario nos parece no sólo útil, sino necesario para abarcar este fenómeno tan nuevo. Al mismo tiempo, juzgamos central el cuestionamiento continuo, más que la afirmación de una disciplina sobre otra: lo que Stuart Hall (2010) llama el *descentramiento disciplinario*.

Para este texto, construimos un marco teórico que intenta responder a la búsqueda de ambos autores: no sólo nos interesa visualizar cómo turismo y *migración por amenidad*, dos fenómenos de las nuevas movilidades, se relacionan entre sí (McCarthy 2008), sino que tratamos de reflexionar sobre la importancia de separar a ambos fenómenos para su estudio. Del mismo modo, intentamos detectar cuáles de las características de la que Woods (2007) ha llamado *campiña global*, están visibles en los usos del espacio y las actividades económicas en Tafí del Valle.

En esta búsqueda de la relación entre “lo global” y “el espacio rural” detectamos también la necesidad de estudiar la manera en que *lo rural* ha pasado de ser considerado como algo de poca valía, indómito, lejano e incluso restrasado o abandonado (Lash y Urry 1998), a ser visto como el *espacio de recreo* de las élites (Hall & Müller 2004), un espacio codiciado que amerita la inversión y provee de la paz y tranquilidad que para algunos, la ciudad ha perdido. Sin duda en este tema son de gran valía las reflexiones sobre *la construcción discursiva* de la naturaleza (Lash y Urry 1998; Macnaghten y Urry 1998; Bell 2006).

Después de la parte inicial, donde presentamos el acercamiento metodológico y el marco teórico, hacemos una breve descripción de Tafí del Valle, en la que enunciamos sus principales olas migratorias, así como sus momentos históricos más importantes en relación con nuestro tema de estudio. Enseguida presentamos y discutimos los principales hallazgos respecto a la globalización del espacio rural y su influencia sobre el territorio y los pobladores. Finalmente presentamos las conclusiones, donde reflexionamos sobre tres aspectos: 1) las reconfiguraciones del espacio rural ocasionadas por los procesos de globalización en su interacción con “lo local”; 2) la necesidad de que tanto políticas públicas como investigación generen un nuevo acercamiento hacia el turismo y la migración de amenidad; y 3) la experiencia de la interdisciplinariedad de este estudio.

2. Aspectos metodológicos

Para el levantamiento de información utilizamos principalmente enfoques cualitativos, si bien realizamos algunos análisis cuantitativos de los movimientos migratorios recientes y de los flujos turísticos. La técnica más utilizada ha sido la entrevista a profundidad, debido a que permite conocer directamente -desde la experiencia del actor- la percepción sobre los fenómenos estudiados y su relación con ellos (Miles y Huberman 1994). Para la selección de los entrevistados hemos procedido bajo la técnica de “bola de nieve”, siempre primándose a los actores con mayor involucramiento en nuestros temas de estudio. Cada autor ha realizado al menos cuarenta entrevistas y regresado al campo en más de dos ocasiones en el periodo de más de cuatro años (2009-2012).

Adicionalmente, hemos realizado una aproximación de corte etnográfico, pues nos ha parecido que la observación de las diferentes prácticas de los actores es necesaria para el análisis de sus acciones y permite contrastarlas con el discurso que estos plantean. Seguimos, entre otros, un llamado de Woods (2007, 2011) que subraya que la gran mayoría de las investigaciones sobre la globalización en el espacio rural se han enfocado en las cadenas de mercancías y que para contribuir a un análisis más diferenciado se requieren más estudios de tipo cualitativo y etnográfico en lugares concretos.

En la decisión del acercamiento etnográfico ha incluido fuertemente la Teoría del Actor-Red (ANT), planteada por Latour (2005, 2012) y otros, que sugiere analizar la interacción de los actores no sólo entre ellos, sino con otros objetos (*actantes*) y con la información que circula a partir de las relaciones que estos establecen. Comprender a un espacio de estudio como un *entramado* -un tejido complejo formado por múltiples interacciones físicas y simbólicas- en continua transformación, permite evidenciar que no existen elementos estáticos. Algo muy apropiado para fenómenos nuevos, como los que plantea esta investigación.

Esta combinación de técnicas -entre las que se incluye el análisis del discurso- fue rica para acercarnos a casos particulares e historias personales. Esto nos ha permitido también reconocer que cada actor hace uso de herramientas propias para comprender y explicar su propia realidad (Latour 2005, Ren 2009, Law 2009).

En lo que respecta al levantamiento de información durante el trabajo de campo, nuestras estadias no han coincidido en ningún momento, si bien éstas han sido de varios meses en el

lugar de estudio y compartimos -por casualidad, no por decisión previa- informantes, espacios y temas de observación.

Para el análisis de la data y la propia elaboración de este artículo nos hemos contactado e intercambiado ideas a través de mensajes electrónicos, luego debatido en dos sesiones presenciales en la ciudad de Buenos Aires y finalmente *ensamblado* el texto a través de múltiples intercambios vía conferencias virtuales y otras aplicaciones sobre Internet. Un proceso de construcción que sería prácticamente imposible sin las posibilidades tecnológicas actuales y que nos parece, refleja claramente el proceso de *globalización* y sus distintas coyunturas.

Este ha sido, además, un importante ejercicio para intercambiar puntos de vista sobre nuestros propios acercamientos metodológicos que nos ha permitido constatar la importancia de la interdisciplinariedad.

Un aspecto último pero no menos importante: en la parte etnográfica, los nombres de los entrevistados han sido sustituidos por nombres ficticios en la intención de salvaguardar su privacidad.

3. Marco Teórico

3.1. El paradigma de las nuevas movilidades

Sheller & Urry (2006), detectando cambios en la forma y frecuencia de la movilidad humana en relación con procesos de globalización, subrayan la necesidad de un cambio epistemológico en las ciencias sociales. Según los autores, los procesos actuales requieren que el concepto del sedentarismo, muy consolidado dentro de las ciencias sociales, debe reemplazarse por un nuevo paradigma: el *paradigma de las nuevas movilidades*. Refiriéndose a Bauman (2010), resaltan que la ciencia tendría que cambiar su concepto del mundo actual, estructurado e inmóvil, hacia un modelo más liviano o *líquido* en el que la rapidez de los movimientos de personas, imágenes e información son moneda corriente. Dentro del amplio espectro de estudio de este nuevo paradigma, dos de los fenómenos que por sus características intrínsecas se ven muy afectados y a la vez reflejan los cambios en la movilidad detectados por Sheller y Urry son el turismo y la migración.

En ese sentido, la introducción del nuevo paradigma de movilidades conlleva la necesidad para la ciencias sociales de repensar las relaciones entre estos dos fenómenos. Al mismo tiempo, esto plantea la necesidad de una conceptualiza-

ción refinada y detallada de lo que se entiende por la globalización.

3.2. Las nuevas movilidades y su impacto en la migración de amenidad y el turismo

Aunque el tema aún está poco estudiado (sobre todo en la literatura hispanoparlante) hay autores que indican que el cambio en las movilidades ha impactado fuertemente en los lugares de recreación (McCarthy, 2008; Williams & Hall, 2002; Müller, 2004; Hall & Müller, 2004; Moss, 2011; Woods, 2011; Gosnell 2011). Los efectos de la globalización han contribuido a que las migraciones de amenidad -entendidas como el desplazamiento debido a intereses particulares y no necesidades- un fenómeno que existiría desde hace milenios (McCarthy, 2008), se hayan expandido y modificado profundamente. Moss (2011:6), refiriéndose a la teoría de la nueva movilidad, utiliza el concepto de “*dwelling behaviours*” (comportamientos de residencia), hábitos que modifican el concepto de la permanencia, haciendo de lado la idea de que ésta se desarrolle en un único lugar. De este modo, conceptos y definiciones tradicionales de lo que es un turista de segunda residencia y un residente permanente se ven profundamente alterados por los efectos de la nueva movilidad.

En este contexto, nos parece importante preguntarnos cómo afectan estos nuevos comportamientos de residencia al turismo y viceversa: si bien hay evidencias de que sus vínculos son muy estrechos (Rode, 2008; Williams & Hall, 2002; Lanquar, 2007), las relaciones entre turismo y migración han sido poco estudiadas o simplemente soslayadas, interpretándose frecuentemente a ambos fenómenos como uno solo.

A pesar de que, como dicen Williams & Hall, “se dibuja un continuo de movilidad personal entre el turismo y las migraciones, donde estas dos variables se funden una en otra” (en Lanquar, 2007: 223-224) y de que es cada vez más difícil distinguir entre los lugares de producción y consumo; entre el turismo y las migraciones laborales o por estilo de vida, pensamos que se vuelve importante analizar cómo este proceso conlleva profundos cambios para la constitución de la sociedad y comprender cómo el turismo estimula o retiene flujos migratorios y éstos al turismo.

Los estudios sobre la relación entre turismo y migración generalmente han subrayado que los dos fenómenos se fomentan entre ellos y que se vuelven casi inseparables. Cómo se verá más adelante, en Tañi del Valle se pueden detectar

las mismas interrelaciones, no obstante, sin dejar de analizar la importancia y las repercusiones de esta relación estrecha, nuestro objetivo es ir más allá e indagar sobre un aspecto que hasta ahora ha sido poco analizado: las contradicciones y conflictos entre los dos fenómenos.

Para poder avanzar en este sentido, planteamos que primero se debe dirigir el foco hacia una conceptualización de cómo percibimos la globalización del espacio rural.

3.3. Globalización e hibridación: la globalización de lo rural

En los últimos años ganaron terreno los estudios sobre los efectos de la globalización en el espacio rural, un tema de investigación que tradicionalmente se relacionaba mucho más con el área urbana. Esta tendencia refleja tanto la creciente integración de los espacios rurales en los mercados globales, como la expansión de los fenómenos urbanos hacia el campo. Woods (2007) identifica diez fenómenos que marcarían la globalización del espacio rural, denominado por él “*global countryside*” (campiña global).

Estos 10 aspectos refieren a: 1) fuerte competitividad económica; 2) toma de decisiones sobre el espacio que salen del ámbito local; 3) mano de obra (in- y e-) migrante; 4) flujo de turismo; 5) inversión y especulación económica e inmobiliaria; 6) comodificación y construcción discursiva de la naturaleza; 7) “marcas” de globalización en el paisaje (resorts, minería, forestería comercial); 8) creciente polarización social; 9) alejamiento de la autoridad local frente a presencia de autoridades y/u organismos “globales”, y; 10) gran cantidad de tensiones y resistencias frente a los múltiples discursos de la globalización y debate sobre la identidad.

No obstante, según el mismo autor, la globalización del campo es un proceso que no se produce de manera unidireccional de lo global hacia lo local sino que, apoyándose en el concepto de la *constitución relacional del espacio* desarrollado por Massey (2005), enfatiza que la globalización siempre se negocia y consecuentemente se produce en lugares concretos con influencias mutuas.

Los lugares, en este contexto, son entendidos como no ontológicamente separables de los procesos que pasan “afuera” (Amin 2002: 386). En consecuencia, la singularidad de un lugar se deriva de las particularidades de las relaciones que se suscitan en el mismo y no de una historia interna e aislada (Massey, 2005). Para la autora, las características locales definen cómo los distintos aspectos de la globalización se

interrelacionan entre sí y con el lugar, un proceso que Woods (2007) denomina “hibridación”. Esta lógica pone en evidencia la necesidad de estudiar la globalización desde una perspectiva más local. Como lo plantea Woods: “debemos comprender las formas en las que estas dinámicas se anudan, de tal forma que la globalización es experimentada por las localidades rurales como un híbrido de procesos económicos, sociales, culturales y políticos” (2007: 495, nuestra traducción). Esta hibridación pone también en evidencia la necesidad de hacer de lado los estudios dicotómicos en los que existe únicamente una valoración (positiva o negativa) sobre las influencias de “lo global” en “lo rural”. En este aspecto identificamos una concordancia entre las investigaciones sobre la constitución relacional del espacio y las preocupaciones de la ANT, en el sentido de que no existe esta separación, sino un continuo de relaciones entre distintos actores ubicados en puntos geográficamente distantes, pero frecuentemente enlazados (Latour 2005) o de planteamientos como los de Hannerz (1996), en el sentido de que todo lo “global” siempre es local en otro sitio.

La meta de este trabajo es captar lo que estas perspicacias tienen en común y aplicarlas para el estudio de las relaciones entre turismo y migraciones en el Valle de Tafi. Partimos de la convicción de que con este enfoque es posible contribuir a un mejor entendimiento de la reconfiguración del espacio rural en contextos de globalización.

3.4. El discurso sobre espacio rural y naturaleza: motivador de turismo y migración

Lash y Urry (1998) han evidenciado que la naturaleza (los espacios llamados “naturales”) ha sido vista de muchas formas en el pasado: primero entendida como un espacio indómito y peligroso, luego como el recurso a explotar ilimitadamente y después como el sitio retrazado, anacrónico. Recientemente, estos espacios habrían pasado a ser un proveedor de tranquilidad y de paz, de los que el hombre deja de ser “su poseedor” para convertirse en parte integrante y que deben ser preservados... “según el pensamiento científico *actual*” (1998: 401). Esta visión de la naturaleza ha tenido una importancia tremenda para el auge tanto del turismo como de la migración de amenidad y consecuentemente ha generado una “revalorización de lo rural” [véanse por ejemplo contribuciones en el *Handbook of Rural Studies* (2006); particularmente Cloke, Short y Castree & Braun]. La idea de una ruralidad idílica, que satisface el deseo

de volver hacia la naturaleza es un imaginario que está apegado directamente a los procesos de globalización (Urry, 1990; Bell 2006; Hiernaux, 2002).

De este modo, se comprende que el término “naturaleza” está construido discursivamente: “Las *naturalezas* son producidas económica, cultural y políticamente en diferentes épocas. La relación sociedad/naturaleza no se puede considerar a-histórica y a-geográfica.” (Lash y Urry 1998: 392).

En todo caso, este discurso de alcances globales que ha generado la “revalorización de lo rural” (Mc Carthy, 2008), motiva múltiples cambios en muchos lugares de recreación y a nivel global: aumento de edificaciones que trasladan al espacio rural las contradicciones y segregación social del espacio urbano, presión sobre los recursos naturales, búsqueda de “calidad de vida” que *territorializa* la distinción social, etc. Así, “lo rural” se convierte en un espacio de inversión y lugar de recreo (*playground*) de las élites (Hall & Müller, 2004) y las segundas residencias se constituyen en un agente de distinción social, pero también de especulación financiera. Como reflexionan Bauman (2010) o Lanquar, es necesario preguntarse si la movilidad significa sólo un cambio de lugar o tiene como consecuencia un cambio de posición social. (2007: 223, a partir de Knafou 1997).

3.5. Tafi del Valle: una historia de movi- lidades

Entre la población de Tafi del Valle siempre existió una fuerte movilidad. Las investigaciones de Field (1966, en Treacy, 1994: 37) fechan la andenería agrícola de Tafi entre el 400 y el 500 D.P, en fechas similares a las del Valle del Colca, en Perú, lo que podría evidenciar un ancestral intercambio de técnicas de construcción en el mundo andino. De acuerdo con Manasse, Tafi habría formado “parte de una amplia región socio-cultural desde los comienzos de su ocupación humana” (2007: 153). A pesar del vacío histórico que se tiene hasta la era prehispánica, se sabe que Tafi habría formado parte de la periferia del imperio Inca (Ibid.).

La movilidad de sus habitantes se acentuó durante la Colonia, tanto debido a alzamientos indígenas que forzaron el desplazamiento de pobladores hacia el llano tucumano (Arenas, Manasse, Noli, 2007), como por la necesidad de mano de obra para las encomiendas ubicadas en las cercanías de Tucumán. También motivó la migración la ubicación de Tafi del Valle entre Potosí -el gran centro minero del Alto Perú- y

el puerto de Buenos Aires, que como consecuencia de la conquista española, hizo del valle un espacio de tránsito comercial (Babot y Hocsman, 2007).

En la segunda mitad del siglo XIX empieza una fuerte migración temporal hacia los ingenios azucareros -nuevo emprendimiento de la élite tucumana- de la provincia: durante los meses de zafra, el poblado de Tafi lucía vacío y las casas cerradas (Arenas, Manasse y Noli, 2007). Este patrón continuó hasta la segunda mitad del siglo XX. En 1943 fue terminada la pavimentación de la carretera 307, que une a Tafi con la capital provincial. Con esta ruta, la movilidad no sólo se aceleró, sino que la dinámica poblacional dejó de ser solamente expulsiva, debido entre otras causas, al fenómeno mundial de “revalorización de lo rural” (Mc Carthy, 2008) que motivó el establecimiento de residencias secundarias por parte de la élite citadina deseosa de escapar del verano del llano y disfrutar del ocio en Tafi.

No obstante, en la modificación de la dinámica poblacional, así como de la ocupación del espacio también influyeron la construcción y puesta en funcionamiento de la primera escuela técnica en 1985, la caída en la rentabilidad de la producción de caña de azúcar, así como el reconocimiento de la población como municipalidad en 1976, que llevó nuevas oportunidades laborales.

Debe recordarse además que ante la pérdida de rentabilidad por la producción agrícola en el valle, el fraccionamiento de la tierra para residencias secundarias se ha convertido en una opción económica para los propietarios de dichos espacios y paradójicamente en nuevas oportunidades laborales -construcción, mantenimiento, etc., no libres de debates por sus condiciones de informalidad- para quienes antes laboraban en el campo.

En épocas recientes se ha generado una fuerte pugna sobre la propiedad de buena parte del territorio tafinista. Una de las razones principales se encuentra en el reconocimiento legal de las comunidades indígenas a nivel nacional (leyes 23302 y 26160, a su vez influenciadas por la Resolución 169 de la Organización Internacional del Trabajo, de 1989). Esto ha permitido a múltiples grupos organizarse para reivindicar derechos ancestrales entre los que se encuentra la exigencia de tierras comunales que disputan a los terratenientes del valle, muchos de ellos parte de las élites tucumanas. Este conflicto ha degenerado en ocupaciones, destrucción de vallas perimetrales y litigios legales.

Un último factor en estos cambios en la dinámica de la población, es el incremento del

turismo, debido a la inclusión de Tafi en el denominado circuito “Norte Argentino”, que abarca desde Tucumán hasta Salta y sigue hacia el Oeste (la zona de Atacama, en Chile) o hacia el Norte (la frontera con Bolivia). Curiosamente, parte de esta ruta es la que se cubría en épocas prehispánicas y luego coloniales para llegar hasta el Cusco.

El análisis de los datos poblacionales que facilitan el Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC) y la Dirección de Estadísticas e Información en Salud de Argentina (DEIS) demuestra, que entre los años 2001 y 2010 hay un saldo migratorio negativo en el departamento de Tafi del Valle. Consideramos, no obstante, que estos datos no evidencian la situación migratoria real por dos aspectos: 1) es muy probable que un número de migrantes temporales (nacionales y extranjeros) no estén siendo considerados por la data oficial; 2) no existe un registro de migración interprovincial. Buena parte de estos actores ignorados por las estadísticas estarían adquiriendo superficies importantes en el valle, generando una fuerte impronta en los procesos de globalización, como reflexionaremos más adelante.

4. Discusión

4.1. La ocupación del territorio

Desde el punto de vista territorial, el proceso más llamativo de los nuevos usos del espacio en el Valle de Tafi es el crecimiento acelerado del sector inmobiliario. Es reconocido que la crisis económica llamada el “corralito” del año 2001 (Argentina) provocó un desvío de los ahorros bancarios hacia la inversión en bienes raíces. A lo anterior se suman la baja rentabilidad de la producción agrícola y el discurso de la revalorización rural.

Todos ellos se han sumado para hacer de Tafi un espacio interesante para la especulación inmobiliaria y la construcción de segundas residencias o casas de veraneo. La influencia del discurso en ello, por ejemplo, puede ser apreciada en la publicidad y nombres de algunos de los emprendimientos inmobiliarios del área: “Barrio Privado Las Nubes: pueblo de montaña”; “La Donosa: el valor de un estilo diferente”. La revalorización rural refuerza así un estilo de vida que igualmente presenta un estupendo negocio: la comodificación de la naturaleza (Harvey 2011). El “boom” inmobiliario en el Valle de Tafi ha causado una fuerte subida de los precios de la tierra.

El gran consumo de terrenos provocado por el aumento de las casas de “veraneo” modifica profundamente al territorio. El cambio en el uso del suelo genera fuertes tensiones entre distintos actores que no comparten la misma visión sobre el futuro del espacio tafnista. Las críticas se centran en la fragmentación territorial provocada por el crecimiento acelerado del sector inmobiliario. Se distinguen tres argumentos: en primera instancia, que la proliferación de grandes urbanizaciones tanto abiertas como cerradas rompe la percepción de unidad paisajística rural del valle; el segundo, que los nuevos barrios generan una distinción social más marcada en el territorio y trasladan las características urbanas de inequidad al espacio rural; finalmente, se considera que la ausencia absoluta de un control político o de una gobernanza local que intente regular y planificar este crecimiento, provoca un desgaste de los recursos que beneficia solamente a unos pocos (principalmente a los actores del sector inmobiliario). Según muchos empresarios turísticos, estos cambios hacen que Tafí del Valle pierda sus características de espacio rural y denuncian que a la larga esto perjudicará su atractividad turística. Sin embargo hasta ahora, las críticas no han conseguido que se frene o regularice al boom inmobiliario.

Esto hace pensar que el empresariado del turismo no comparte en todos los sentidos los intereses de los promotores inmobiliarios y migrantes de amenidad: lo que en un principio parecería ser un interés conjunto (el crecimiento de Tafí), enciende luces amarillas entre quienes viven del turismo, que ven amenazada la visión idílica del lugar.

4.2. Turismo y Migración: ¿Dos caras de la misma moneda?

A nivel de turismo, el Ente Tucumán considera 46 establecimientos de hospedaje (hoteles, hostales, cabañas, etc.) que ofrecerían unas 529 habitaciones y 1,554 plazas. (Ente Tucumán, 2011; Hostnews, 2012). Esta cifra es nímia si se le compara con las casas de veraneo: de acuerdo con datos obtenidos en la municipalidad de Tafí, habría hasta unas 3,500 casas de segunda residencia con capacidad para al menos 6 o 7 ocupantes en promedio, lo que se traduce en unas 20 mil camas que llegan a saturarse durante la temporada pico de enero y febrero.

Esta data refleja la fuerte presión sobre el espacio físico y pasa frecuentemente desapercibida cuando se revisan datos demográficos: la población “flotante” y “visitante” no es tomada en cuenta en la data y, sin embargo, supera

-durante unos dos meses al año- a la población física de la localidad.

A pesar de la fuerte cercanía que parece haber entre turismo y migración, los datos presentados evidencian que el impacto que ambas actividades generan (tanto en lo económico, como social y territorial) debería ser analizado de forma aislada. Esta es una insistencia que también ha hecho Rode (2008), quien ha señalado que la investigación en estos temas tiende a soslayar el otro.

A pesar de que turista y veraneante compartan el imaginario idílico del espacio rural, un turista tiene distintas características de toma de decisión de viaje y de permanencia que el segundo. Por ejemplo, en lo que refiere a la presión ejercida sobre el espacio: un veraneante lleva al lugar vehículos automotores (motocicletas, cuatriciclos, etc.) y se queda por un margen de dos o tres semanas. Esto no es comparable con el comportamiento del turista, que en muchos casos sólo utilizará los servicios locales durante algunas horas. Las mismas diferencias suceden a nivel del consumo: es frecuente que el veraneante cocine en la residencia (comprando sólo algunos alimentos de primera necesidad en Tafí y llevando el resto desde Tucumán), mientras que el turista utiliza más servicios: hotel, restaurante, entretenimiento, etc.

Es cierto que en la práctica, es complejo diferenciar entre turistas y migrantes, al menos en sus fases iniciales: ¿Cómo clasificar a un extranjero que compra un terreno en el noroeste argentino por intereses económicos y emocionales, pasa temporadas largas en él, pero viaja continuamente entre su lugar de origen y el de residencia temporal? ¿Es un turista o un migrante? Rode ha propuesto el concepto de “turismo inducido por la migración” (2008: 44) para referirse a los visitantes que acuden a sitios en los que ciertos migrantes ofrecen nuevos servicios y con ello actividades relacionadas con el turismo, pero seguramente del mismo modo, podríamos proponer a la inversa, “la migración inducida por turismo” para aquellos turistas que una vez en el sitio deciden establecerse en él.

La “revalorización de lo rural” parece impulsar tanto movimientos turísticos como migratorios. Es muy probable que tener el mismo motivador sea una causa importante por la que los dos fenómenos se interrelacionan y entrecruzan con cada vez más intensidad, estableciendo una fuerte complementariedad: la mayor afluencia turística ha abierto oportunidades empresariales que han generado flujos migratorios y a la vez estos nuevos inmigrantes han desarrollado

ofertas turísticas que contribuyen a una mayor afluencia turística.

No obstante y apoyados en lo antes planteado, consideramos que se corre un gran riesgo al explicar y analizar ambos tipos de movilidad bajo un solo esquema. Por el contrario, pensamos que lo anterior subraya la necesidad de repensar estas relaciones teniendo en cuenta sus cercanías pero también las diferencias y contradicciones.

En el apartado siguiente presentamos algunos ejemplos resumidos que fueron relevados en campo a partir de un acercamiento de tipo etnográfico. Nos interesa evidenciar por un lado la necesidad de separar el análisis de la migración y el turismo, y por el otro, reflexionar cómo esta forma de trabajo ayuda a indagar como los actores se vinculan, resisten y construyen la globalización en un lugar concreto.

4.3. Cambios en las actividades económicas

Algunos empresarios y cooperativas en Tafi han demostrado que es posible aprovechar las nuevas demandas generadas por los flujos migratorios y de turismo. Es posible hablar de nuevos nichos comerciales basados en productos elaborados desde cadenas de valor endógenas (dulces y mermeladas caseras, quesos, artesanías, etc.) En el caso de las artesanías textiles, dulces y quesos artesanales, este proceso incluso ha fortalecido la posibilidad de la producción agrícola-ganadera a pequeña escala, un sector que como fue dicho antes, está debilitado localmente.

Estos procesos no están siempre aparejados a una redistribución económica equitativa: en general, estos cambios reproducen las inequidades que ya estaban presentes en Tafi del Valle. Llama la atención, sin embargo, que por otro lado también generen nuevas posibilidades para acceder al “espacio global”: nuevos contactos comerciales, productos innovadores, tecnología, etc., que son aprovechadas por quienes cuentan con experiencia y cierto capital político, económico o intelectual.

Gustavo por ejemplo, es un argentino nacido en una provincia cercana que vive en Tafi hace más de trece años. En la actualidad se dedica a la producción de mermeladas artesanales y recibe visitantes en su emprendimiento para mostrarles sus productos. Se le puede considerar tanto agricultor como artesano, pero hay que destacar que vive principalmente de la comercialización de sus productos a los turistas y a los migrantes temporales.

Según cuenta, decidió cambiar de residencia por el paisaje tafinista y la tranquilidad de la población, sin embargo este personaje no es un “migrante por estilo de vida” que se desentiende de la problemática local, por el contrario, es un sujeto reconocido por su activismo ambiental y que también está a cargo de la única planta de segregación de desechos sólidos de Tucumán, misma que se esfuerza en mantener operativa a pesar del mínimo apoyo institucional que recibe. Es también uno de los impulsores del grupo de Turismo Rural, que ha sido promovido por el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). En su opinión, el turismo y la migración han representado oportunidades y al mismo tiempo retos, pues si bien es cierto que ha encontrado una nueva actividad, también observa cómo la población se transforma en la medida que crece el negocio inmobiliario y llegan más migrantes como él.

Mariana y Carmen son por otro lado, dos tafinistas que han conseguido insertarse en el entramado económico de las nuevas actividades: instructora de turismo en alta montaña, Mariana decidió tomar cursos para la elaboración de artesanía en cerámica, donde conoció a Carmen, con quien está asociada hoy. En su taller producen piezas (vajillas para la casa, elementos decorativos) que comercializan tanto entre veraneantes y turistas, como fuera de Tafi, asistiendo a ferias y eventos de promoción. Gracias a la artesanía, mencionan, han tenido la oportunidad de conocer nuevos sitios, generar nuevas amistades, aprender nuevas técnicas y además recuperar algunas tradiciones y diseños. No obstante, reconocen, el “pueblo” nunca volverá a ser el mismo y eso no siempre les convence.

Los breves ejemplos anteriores permiten ilustrar cómo en la medida que se profundiza en el trabajo de campo, lo que parece ser un mundo de nítidos ganadores y perdedores de los procesos de globalización, se convierte en un espacio de experiencias personales en las que las fronteras entre unos y otros se diluyen. El turismo y la migración no sólo traen nuevos actores, oportunidades y retos, sino también exigencias y requerimientos para el análisis científico. Los ejemplos mencionados demuestran que en la medida que se profundiza el trabajo de campo no basta con oponer la visión de la “buena propiedad local” con la del “maligno control externo” (Amin 2004).

Un ejemplo adicional es el de María, pues permite mostrar el constante trabajo de una serie de actores que intentan posicionar a Tafi en el que algunos llamarían espacio global: al frente de un emprendimiento familiar -una

estancia que produce quesos artesanales y ahora ofrece servicios de hospedaje de lujo-, María forma parte de una familia muy influyente en Tucumán. En su constante ir y venir entre la capital y Tañí, juega con el rol identitario de un modo complejo: tafinista en la población y tucumana en la capital, María cuenta con una amplia experiencia de viaje y usa su gentilicio según el interlocutor.

Más allá del interesante tema de la identidad -que se encuentra fuera de los alcances de este texto- su labor de promoción cuando asiste a ferias y eventos contribuye a reforzar la idea de Tañí como un sitio de estancias y de producción de quesos de estilo tradicional, con bienes y servicios que merecen ser consumidos y visitados. Este posicionamiento como “pueblo productor de quesos”, no obstante, difícilmente sería posible si ciertas políticas y el discurso sobre la “revalorización de lo rural” no dieran a la gastronomía y a lo “local” el valor que tiene en la actualidad. Concordamos entonces con Woods, que destaca que “múltiples procesos de globalización no solo contribuyen a la reconstrucción de la economía y de la población del área, sino también a la reconstitución de la localidad como un espacio ensamblado, conectado por relaciones de comercio, inmigrantes temporales, visitantes estacionales e inversionistas externos con una pluralidad de distintos puntos” (2007:7; nuestra traducción).

4.4. Políticas para la gestión del turismo y territorio

Respecto al crecimiento urbano, existe un ordenamiento territorial del año 1991 que regula el tipo de construcción (alturas, estilo arquitectónico, distribución espacial, manejo de áreas verdes), sin embargo éste se restringe a una zona muy limitada de la población y prácticamente no se aplica. Esto genera molestias entre algunos pobladores preocupados por la estética del paisaje -tanto nacidos en la localidad, como migrantes-. Adicionalmente, es clara la falta de actualización de dicho ordenamiento, pues no contempla una legislación respecto a los barrios cerrados que comienzan a irrumpir en el espacio.

En cuanto a la gestión del turismo, en el año 2010 se elaboró el primer Plan Estratégico de Turismo Sustentable de Tañí del Valle, bajo el patrocinio y responsabilidad del Ente Tucumán (del gobierno regional). El plan se elaboró a través de una consultoría, sin embargo y aunque hubo algunas entrevistas con pobladores locales, el documento nunca fue socializado ni en su

versión de borrador, ni en la final. El texto final fue entregado a la municipalidad, con el requerimiento de ejecutarlo, sin un previo acuerdo político ni presupuesto de por medio.

Más allá de las regulaciones, se percibe también una enorme falta de actualización de la información, tanto a nivel de los cambios generados por la migración, como por el turismo: el monitoreo de los visitantes es muy esporádico y la autoridad local no lleva un control estadístico de visitantes ni de las distintas modalidades de migrantes; los registros de emprendimientos no siempre están actualizados e incluso la fiscalización sobre criterios de calidad es casi inexistente. En lo que corresponde a la política turística, no hay acciones concretas de planeación y monitoreo de parte de la autoridad municipal; es más bien el Ente Tucumán Turismo quien ejecuta algunas sencillas acciones de gestión que difícilmente podrían ser consideradas una política estratégica que involucre a la mayoría de actores. Además, ésta no parece tener en cuenta los nuevos nexos y diferencias entre turistas y migrantes: es frecuente que la actividad del Ente se enfoque a generar presencia durante la temporada alta y no a la política de promoción como declara oficialmente. Por ejemplo, lleva grupos de música, organiza desfiles de moda y clubes de verano para niños, al parecer en respuesta a las presiones políticas y económicas de la élite provincial que veranea en Tañí del Valle y exige entretenimiento.

Esto hace que algunos empresarios turísticos cuestionen si la política del Ente de Turismo para la promoción de Tañí existe realmente, o si se trata únicamente de generar entretenimiento para los veraneantes de los sectores pudientes de Tucumán: para muchos es incomprensible el gasto en “promoción” en temporadas de sobresaturación (física, de recursos humanos e incluso de infraestructura), cuando éste debería hacerse, en periodos de baja ocupación. Al mismo tiempo, esta manera de realizar la promoción en temporadas altas, dificulta el análisis de la efectividad promocional del organismo responsable.

En particular, la crítica de los pequeños empresarios se enfoca en la desigualdad de atención hacia los distintos actores y la consecuente proliferación de desigualdades sociales en Tañí del Valle: mientras que en la temporada alta parece haber mucho dinero para la organización de eventos de distintos tipos, los pequeños emprendedores turísticos se quejan de no encontrar el respaldo de los organismos públicos en su esfuerzo de integrarse en los circuitos económicos.

5. Conclusiones

Planteamos nuestras conclusiones a partir de los tres aspectos claves que analizamos en este artículo: 1) las reconfiguraciones del espacio rural ocasionadas por los procesos de globalización en su interacción con “lo local”; 2) la necesidad de que tanto políticas públicas como investigación generen un nuevo acercamiento hacia el turismo y la migración de amenidad, y; 3) la experiencia de la interdisciplinariedad de este estudio.

En los últimos años, Tafi del Valle ha experimentado cambios sociales, económicos y territoriales que tienen muchos de los rasgos que Woods (2007) y Mc Carthy (2008) han descrito como el proceso de la globalización del espacio rural. La búsqueda de ciertas características de la “naturaleza” que se consideran todavía presentes en Tafi, ha generado un auge tanto del turismo como de la migración, particularmente de amenidad.

Aunque este proceso se puede observar en muchos lugares del mundo, esto no evidencia que se homogenicen los destinos de recreo: observamos que las particularidades de Tafi del Valle, por ejemplo su historia de moviidades, de producción de quesos y de tenencia de la tierra han influenciado en la manera en la que distintos actores han aprovechado y resistido los diferentes aspectos de la globalización. Estas peculiaridades, al mismo tiempo, han conseguido que Tafi se forje un lugar en el exterior y tenga una presencia en él: los quesos de Tafi (y hasta sus senderos, por la famosa canción de Atahualpa Yupanqui, *Luna Tucumana*), le han dado un espacio en guías de turismo, programas de televisión, ferias turísticas, etc..

Reconocer esta hibridación demanda valorar las características intrínsecas y patrimoniales -que permiten a cada sitio su posicionamiento en el mundo- pero simultáneamente reconocer las ventajas y desventajas del continuo intercambio que aporta la globalización. En ese sentido consideramos necesario debatir los enfoques que buscan proteger obstinadamente lo “local” por sus supuestas características de pureza y autenticidad; para nosotros, la globalización no es un fenómeno siempre negativo, ni “lo local” es la única solución a la problemática del espacio rural.

Como han demostrado muchos estudios, tener como principal impulsor el deseo de gozar de una naturaleza imaginada cómo idílica, pone al turismo y a la migración de amenidad en una cercanía muy estrecha. En Tafi del Valle también observamos que la distinción entre lugar de

producción o consumo, turismo o migración de amenidad y migraciones laborales o por estilo de vida, se vuelve cada vez más difícil. Concordamos que es clave entender cómo el turismo estimula flujos migratorios y éstos al turismo. No obstante también detectamos que hay importantes diferencias en sus implicaciones socio-ecológicas, económicas y territoriales que a la vez generan fuertes disputas entre distintos actores.

En Tafi, Pareciera que una política que se desentiende (de forma consciente o no) de los cambios actuales, aunada a la carencia de una gobernanza local, provoca la desarticulación de intereses y la consiguiente falta de regulación y planificación. Para aprovechar las oportunidades y mitigar los riesgos de la globalización, sería necesario hacer frente al fuerte rezago político y a la debilidad institucional de la autoridad local.

En todo caso, nos parece que se corre un gran riesgo al explicar y analizar turismo y migración de amenidad bajo un solo esquema. Consideramos necesario que tanto políticas públicas como investigación generen un nuevo acercamiento hacia ambos fenómenos: aunque pareciera que en ocasiones es posible pensar en un tipo de *migrismo* (por la combinación de turismo y migración), también juzgamos importante no soslayar sus diferencias.

Finalmente, en lo que respecta a la experiencia de la interdisciplinariedad de este trabajo, podemos concluir que a pesar de haberse originado en una situación fortuita, la oportunidad de intercambiar visiones sobre un mismo objeto de estudio nos permitió generar un gran aprendizaje: no sólo por la forma en que cada uno de los autores observaba a los mismos fenómenos, sino porque tuvimos la oportunidad de debatir nuestros enfoques disciplinarios, consiguiendo en cada uno, un *descentramiento* (Hall 2010) que promovió un crecimiento personal. El paradigma de las *nuevas moviidades* (Sheller y Urry 2006) ha abierto reflexiones muy interesante en este contexto.

Sin duda, este intercambio nos mostró la importancia de la reflexividad del investigador y evidenció que la aplicación de un enfoque teórico-metodológico enfocado a problemas concretos y capaz de cruzar los límites tradicionales de las disciplinas, es neurálgico en el presente.

Bibliografía

- Amin, A.
2002 *Spatialities of globalization. Environment and Planning A* (34): 385-399.

- Amin, A
2004 "Regions unbound: Towards a new politics of place". *Geografiska Annaler* 86 B (1): 33-44.
- Arenas, P., Manasse, B., & Noli, E.
2007 "Paisajes y procesos sociales en Tafi del Valle". En Arenas, P., Manasse, B., Noli, E. (comp.): *Paisajes y procesos sociales en Tafi del Valle*. San Miguel de Tucumán, Argentina. 9-44.
- Babot, M. & Hocsman, S.
2007 "La tenencia de la tierra en el Valle de Tafi y aledaños, desde 1774 hasta mediados-fines del siglo XIX". En Arenas, P., Manasse, B., Noli, E. (comp.): *Paisajes y procesos sociales en Tafi del Valle*. San Miguel de Tucumán, Argentina. 215-248.
- Bauman, Z.
2010 *La Globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Bell, S.
2006 "Variations on the rural idyll". En Cloke, P., Marsden, T., Mooney, P. (comp.): *Handbook of Rural Studies*. London, Sage.
- Castree, N., Braun, B.
2006 "Constructing rural natures". En Cloke, P., Marsden, T., Mooney, P. (comp.): *Handbook of Rural Studies*. London, Sage.
- Cloke, P.
2006 "Conceptualizing rurality". En Cloke, P., Marsden, T., Mooney, P. (comp.): *Handbook of Rural Studies*. London, Sage.
- Ente de Turismo de Tucumán
2011 *Data de alojamientos (Archivo de trabajo proporcionado por personal del Ente)*. Tucumán.
- Gosnell, H., Abrams, J.
2011 "Amenity migration: diverse conceptualizations of drivers, socio-economic dimensions, and emerging challenges". *GeoJournal* 76(4): 303-322.
- Hall C. M & Müller D.
2004 *Tourism, Mobility and Second Homes. Between Elite Landscape and Common Ground*. Clevedon, Channel View Publications.
- Hall, S.
2010 *Sin Garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Lima, IEP.
- Hall, M.
2004 "Reflexivity and tourism research: situating myself and/with others". En *Qualitative Research in Tourism – Ontologies, Epistemologies and Methodologies*. Routledge, London.
- Hannerz, U.
1996 *Conexiones transnacionales Cultura, gente, lugares*. Ed. Cátedra SA, Madrid, España.
- Harvey, D.
2011 "The Art of Rent: Globalization, Monopoly and the Commodification of Culture". Disponible en: http://generation-online.org/cf_fc_rent1.htm (Consultado Octubre 2011).
- Hiernaux-Nicolas, Daniel
2002 "Turismo e imaginarios". En Hiernaux-Nicolas, D., Cordero, A., van Duynen Montijn, Luisa: *Imaginarios Sociales y Turismo Sostenible*. San José, FLACSO.
- Hostnews
2012 "En Tucumán los resultados de la temporada fueron buenos". Disponible en: <http://hostnews.com.ar/articulo/index.php/news/4448/39/En-...2> (Consultado agosto de 2012).
- Humberstone, B.
2004 "Standpoint research". En Phillimore, J. Goodson, L. 2004. *Qualitative Research in Tourism – Ontologies, Epistemologies and Methodologies*. Routledge, London. 333 pp.
- Lanquar, R.
2007 "Turismo, migraciones y codesarrollo". *Revista Internacional de Sociología (RIS)*. Vol LXV, No 48, septiembre-diciembre. 221-241.
- Lash, S. & Urry, J.
1998 *Economías de signos y espacio. Sobre el capitalismo y la posorganización*. Buenos Aires, Argentina, Amorrortu.
- Latour, B.
2008 *Reensamblar lo social – una introducción a la teoría del actor-red*. [2005] Manantial, Buenos Aires, Argentina.
- Latour, B.
2012 *Nunca fuimos modernos. Ensayos de antropología simétrica*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, Argentina.
- Latour, B.
2012 *Cogitamus: seis cartas sobre las humanidades científicas*. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- Law, J.
2009 "Actor Network Theory and Material Semiotics". En *The New Blackwell Companion to Social Theory*. Brian s. Turner (Ed.). UK, Wiley-Blackwell Publishing Ltd.
- Lew, A., Hall, M. & Williams, M. (comp.)
2004 *A Companion to Tourism*. Malden, Blackwell Publishing.
- Macnaghten, P., Urry, J.
1998 *Contested Natures*. London, Sage.
- Manasse, B.
2007 "Tiempo antes de la conquista española en el Valle de Tafi". En Arenas, P., Manasse, B., Noli, E. (comp.): *Paisajes y procesos sociales en Tafi del Valle*. San Miguel de Tucumán, Argentina.135-163.

- Massey, D.
2005 *For Space*. London, Sage.
- McCarthy, J.
2008 "Rural Geography: globalizing the countryside". *Progress in Human Geography* 32(1): 129-137.
- Miles, M. Huberman, A.
1994 *Qualitative data analysis: an expanded sourcebook*. 2nd ed. California. Sage
- Moss, L.
2011 "Through the Clouded Looking Glass: Consumption and Conservation of Countryside Amenities". *Seminario Internacional de gobernanza y cambios territoriales: experiencias comparadas de migración de amenidad en las Américas, Ponencias y Resúmenes*. 4-11, Disponible en: <http://www.ceplades.com.ar/ce/images/stories/ponencias%20simposio.pdf> (Consultado abril 2012).
- Müller, D.
2004 "Mobility, Tourism and Second Homes". En Lew, A., Hall, M., Williams, M. (comp.): *A companion to Tourism*. Malden, Blackwell Publishing. 388-398.
- Phillimore J, Goodson L.
2004 "Progress in qualitative research in tourism: epistemology, ontology and Methodology". En Phillimore J, Goodson L. (compiladoras): *Qualitative Research in Tourism Ontologies, Epistemologies and Methodologies*. (Routledge, London. 333 pp.
- Ren, C. 2009
Constructing the Tourist Destination. A socio-material Description (Tesis doctoral sin publicar) Centre for Tourism, Innovation and Culture; Department of Business Communication and Information Science University of Southern Denmark
- Requejo, I.
1991 "Aportes para la historia del Valle de Tafí". *Colección Patrimonio, Serie Documentos de trabajo* No.1. CERPACU, Tucumán.
- Rode, N.
2008 "The Tourism-Migration Nexus: Towards a Theory of Global Human Mobility". *Theses and dissertations*. Paper 102. Disponible en: <http://digitalcommons.ryerson.ca/dissertations/102> (Consultado Marzo 2012).
- Sheller, M. & Urry, J.
2006 "The new mobilities paradigm". *Environment and Planning A*. vol. 38, pp. 207-226.
- Short, B.
2006 "Idyllic ruralities". En Cloke, P., Marsden, T., Mooney, P. (comp.): *Handbook of Rural Studies*. London, Sage.
- Treacy J.
1994 *Las chacras de Coporaque: andenería y riego en el valle del Colca*. Lima, IEP.
- Urry, J.
1990 *The tourist gaze. Leisure and travel in contemporary societies*. London, Sage.
- Williams, A. & Hall, C. M.
2002 *Tourism and migration: New Relationships Between Production and Consumption*. Dordrecht, Kluwer Academic Publications.
- Woods, M.
2007 "Engaging the global countryside: globalization, hybridity and the reconstitution of rural place". *Progress in Human Geography* 31(4): 485-507.
- Woods, M.
2011 "The local politics of the global countryside: boosterism, aspirational ruralism and the contested reconstitution of Queenstown, New Zealand". *GeoJournal* 76(4): 365-381.

Recibido: 15/10/2012
Reenviado: 03/02/2013
Aceptado: 29/05/2013
Sometime a evaluación por pares anónimos